



**Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios
Públicos y Los Recursos Naturales**
Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana
-PSCC-

Guatemala, 1ro de Mayo 2016

Avances y Retrocesos en la lucha de las y los trabajadores

*“No te dejes engañar cuando te hablen de progreso,
Porque tú te quedas flaco y ellos aumentan de peso”*
Los Guaraguaos

Hace 130 años este primero de mayo que los trabajadores en Chicago, Estados Unidos, libraron la gesta que buscaba reducir la jornada laboral a 8 horas. En aquel entonces, las condiciones de trabajo eran deplorables y se trabajaba 12 horas diarias, cuando no, más. Aunque esa lucha terminó con violencia, asesinatos, criminalización de los líderes y su posterior ejecución, fue una fecha que marcó la historia de las luchas obreras en todo el mundo. A tal punto que hoy en todo el mundo se conmemora el primero de mayo, no como el día del trabajo, sino como el día de los trabajadores. Paradójicamente en Estados Unidos, el *día del trabajo* se celebra en otra fecha y el 1ro de mayo quedó invisibilizado en la memoria de la población hasta hace poco. Fueron precisamente los migrantes latinoamericanos quienes levantaron nuevamente la fecha en ese país en el marco de multitudinarias manifestaciones en demanda de sus derechos y de cambios en las políticas migratorias.

De aquel 1886 para acá, muchas han sido las luchas, los avances en el mundo y en Latinoamérica. En efecto, formalmente la jornada laboral es de 8 horas, hay derecho a la sindicalización, a los pactos colectivos y la huelga como mecanismo de presión y negociación. En Guatemala, la lucha sindical y popular ha tenido sus altibajos. Con excepción del período entre 1944 al 54, los y las trabajadoras han tenido que luchar cuesta arriba.

El derecho a reclamar derechos laborales y sindicales ha costado la vida, la libertad y la seguridad de dirigentes y sindicalistas tanto en el campo como en la ciudad.

Pero tristemente hoy, el recuento aún es negativo. En las fincas el salario mínimo no se cumple. Por el contrario, hay empresarios que han presionado o negociado con alcaldes para que promuevan y pidan un salario de hambre, mal llamado *diferenciado*. En la ciudad, la situación es más disfrazada: las maquilas y los call-centers acuden a maniobras pseudo-legales para evitar pagar lo justo. Manejan dos tipos de nóminas, otorgan un salario base y el resto lo completan con bonos para



Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios Públicos y Los Recursos Naturales Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana -PSCC-

evadir el pago de prestaciones. Desde el Estado se cae en dos figuras ilegales e ilegítimas: el disfraz de la relación laboral mediante contratación de servicios por períodos prolongados y la tercerización. Todas, son argucias y mañas para precarizar las condiciones de los y las trabajadoras, que al final resultan teniendo que buscar un segundo empleo o se quedan a laborar más horas, lo que en la práctica se traduce en la prolongación de la jornada laboral a más de ocho horas para tener un salario insuficiente para cubrir la canasta básica. Igual que hace 130 años.

Tanto la iniciativa privada como el Estado como empleador, viola los derechos laborales. Ambos buscan reducir derechos y criminalizar las demandas. Por un lado, los personeros del CACIF, se llenan la boca gritando a los cuatro vientos que son ellos quienes generan empleo y producción. Lo que no dicen es que ese empleo es, además de insuficiente, indigno y que la producción y la riqueza la generan los trabajadores y no ellos. Por su parte el Estado, además de recurrir a las mismas prácticas mencionadas, participa más alegre que triste en la danza del tráfico de influencias, corrupción y favoritismos para el pago de favores políticos. En esto es justo decir que tampoco el sector privado se escapa, pues por cada funcionario corrupto hay por lo menos uno o más empresarios que se untan la mano de las arcas del Estado. No son inventos, lo demuestran los juicios recientes, las redes puestas al descubierto por la CICIG y las grabaciones que constituyen evidencias.

Mientras la élite empresarial nacional y extranjera, las cúpulas del poder político y la rosca militar llevan a cabo su fiesta millonaria, la niñez languidece en las aldeas, muere de hambre en las calles y las trabajadoras y trabajadores se parten el lomo en las fincas y fábricas, sin que el salario alcance ni para comer, menos para educación y salud.

No señores y señoras, los trabajadores no somos haraganes, no queremos todo de regalado y no estamos contra el progreso y el desarrollo.

Son los ricos y poderosos los que no trabajan, son ellos los que se quedan con el fruto del sudor del trabajador por lo que son los que quieren las cosas de regalado al no pagar salarios justos. Son ellos los que están contra el progreso al querer quedarse 130 años atrás en cuanto a sus privilegios.



**Frente Nacional De Lucha En Defensa De Los Servicios
Públicos y Los Recursos Naturales**
Miembro de Plataforma Sindical Común Centroamericana
-PSCC-

Que se vea bien quiénes son los que están atrasados en sus ideas y quienes son los que a sudor y sangre han venido luchando por hacer avanzar al mundo y defender el ambiente de la depredación desmedida de unos pocos.

No es la mujer que lucha por sus derechos la que está atrasada en su pensar y actuar, es el empresario y finquero que le paga salarios de hace 40 años y que le paga menos que a los hombres que hacen el mismo trabajo el que está atrasado.

No son los pueblos originarios los que están atrasados al tratar valientemente de detener el desangramiento de la madre tierra a manos de las empresas. Son esas empresas las que quieren seguir bebiendo la sangre como cuando la invasión y saqueo de estas tierras hace siglos.

No es la juventud la atrasada al reclamar derechos y oportunidades. Son los ricos que pagan una miseria, exigen tantos títulos y capacidades y disfrazan el salario para no pagar lo justo, los que están cayendo en prácticas de hace 130 años. A los jóvenes en las empresas les hacen trabajar hasta un mes sin sueldo bajo el pretexto de que están en entrenamiento. Como antes, cuando a los aprendices de taller no se les pagaba su trabajo.

No es el jubilado el atrasado al exigir una pensión digna, es el sistema corrupto e injusto que paga pensiones de hace 50 años.

Afortunadamente, hoy a pesar de todo esto, cada vez son más las personas que han despertado y ya no toleran toda esta injusticia. Hay miles de trabajadores organizados reclamando derechos; hay comunidades en resistencia contra la minería y contra las empresas de energía eléctrica.

Por todo esto, decimos que hoy, en nombre de los mártires, hombres, mujeres, niños, niñas trabajadoras, y de quienes ya no están pero que han dejado su ejemplo, este primero de mayo,

¡La Lucha Sigue!